

PSOE y PP relegan una reserva de 4.000 hm³ al preámbulo del Estatuto manchego

Los partidos mayoritarios encarrilan la negociación en el Congreso al restar fuerza legal a los derechos de agua de Castilla-La Mancha - Populares y socialistas valencianos asumirían este acuerdo, aunque públicamente no lo pregonen

🕒 08:15 VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



NOTICIAS RELACIONADAS

FRANCESC ARABI La batalla del agua entre comunidades, a cuenta de la regulación del trasvase Tajo-Segura en el nuevo Estatuto de Castilla-La Mancha, parece que lleva camino de apagarse. La

reunión de ayer de la ponencia del Congreso para informar sobre esa reforma estatutaria puso en evidencia que el acuerdo entre PSOE y PP —necesario para sacar la ley— se cimentará sobre la base de mantener la transferencia actual a cambio de establecer una reserva hídrica. Los 6.000 hectómetros cúbicos ofrecidos por los socialistas en diciembre para poder erradicar del texto autonómico la caducidad del trasvase en 2015 y desbloquear la negociación han quedado reducidos a 4.000 hectómetros en los documentos de la negociación que se han cruzado los partidos.

La negociación, llevada al más alto nivel por los portavoces del PSOE, José Antonio Alonso, y PP, Soraya Sáenz de Santamaría, se ha encarrilado sobre la base de que esa reserva se incluiría en la exposición de motivos del Estatuto, esto es, en el preámbulo y nunca en el articulado. Lo cual le daría valor político pero en ningún caso fuerza legal, subrayaron fuentes socialistas.

Pese a todo, populares y socialistas valencianos siguen poniendo objeciones al reconocimiento de esta reserva. En cambio, en Castilla-La Mancha ambos partidos hablan de «avances importantísimos» y casi «definitivos».

Presiones en Madrid

Los parlamentarios socialistas valencianos en Madrid se reunieron ayer con el líder del PSPV, Jorge Alarte, y abordaron la cuestión hídrica. Aunque oficial y públicamente Alarte y su ejecutiva proclaman que no quiere aceptar la reserva ni siquiera en el preámbulo, fuentes de Blanquerías admiten que no es una mala solución. Tanto Alarte como la secretaria de organización del PSOE, Leire Pajín, que asistió a la reunión, consideran que los intereses de los regantes de la Comunitat Valenciana y de Murcia no saldrían mal parados. En esa tesitura, el PSPV no se plantearía, según las mismas fuentes, romper la disciplina de voto del grupo. La vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega, que no pudo asistir a la reunión por problemas de agenda, tuvo un enfrentamiento con Alarte precisamente por este asunto, cuando el secretario general valenciano expresó su disposición a la rebeldía.

La satisfacción del PSPV sería completa si finalmente se impusiera, como pretenden, la fórmula eufemística «apreciación de necesidades» en vez de «reserva» en ese preámbulo, porque entienden que quitaría fuerza política al reconocimiento hídrico que se haría a Castilla-La Mancha. También intentarán que los 4.000 hectómetros sean incluso reducidos.

Mientras, el vicepresidente tercero del Gobierno valenciano y conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, Juan Cotino, rechazó la reserva hídrica de 4.000 hectómetros cúbicos «que pretende incluir el PSOE en el Estatuto de Castilla-La Mancha»

Cotino recordó que el presidente de la Generalitat y del PPCV, Francisco Camps, fue «clarísimo en las Corts, cuando dijo sí al trasvase Tajo-Segura, sí al trasvase del Ebro, sí al Júcar-Vinalopó, sí a que todos tengamos agua de calidad y suficiente, y no a reservas de ningún tipo ni a que la Comunitat Valenciana se quede seca y desalada».

El conseller aseguró que tanto Camps, como todo el PP valenciano «quiere el agua del Tajo-Segura y del Ebro, y no acepta que nadie ponga cortapisas, porque no tienen ni derecho ni justicia», subrayó.

Según Cotino «los socialistas están mintiendo y dicen una cosa aquí, en la Comunitat, y todo lo contrario en Madrid».